

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

COMISION POLITICA ESPECIAL, 468a.
SESION



Viernes 26 de noviembre de 1965,
a las 15.20 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
<i>Tema 101 del programa:</i>	
<i>Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (continuación):</i>	
a) <i>Informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz;</i>	
b) <i>Autorización y financiación de futuras operaciones de mantenimiento de la paz.</i>	1

Presidente: Sr. Carlet R. AUGUSTE (Haití).

TEMA 101 DEL PROGRAMA

Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (continuación) (A/SPC/L.117 y Add.1 y 2):

- a) Informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (A/5915 y Add.1, A/5916 y Add.1, A/5972, A/6026);
- b) Autorización y financiación de futuras operaciones de mantenimiento de la Paz (A/5966/Rev.2)

1. El Sr. SETTE CAMARA (Brasil) dice que su Gobierno considera esencial la continuación de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, que son un medio eficaz para la solución pacífica de las controversias que ponen en peligro la paz mundial. Brasil ha participado en las operaciones de Suez y del Congo y apoyó la formación de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre. La delegación del Brasil ha participado activamente en los intentos de encontrar medios para superar la crisis financiera producida por la discrepancia de las operaciones de mantenimiento de la paz y aceptó el consenso a que llegó la Asamblea General el 1 de septiembre de 1965 (1331a. sesión plenaria), en virtud del cual se decidió no plantear la cuestión de si era aplicable el Artículo 19 a los atrasos en el pago de las cuentas de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas y de la Operación de las Naciones Unidas en el Congo. Dicho consenso fue posible porque los Estados Miembros creían que el déficit quedaría cubierto por contribuciones voluntarias, especialmente de los países desarrollados. Por lo tanto, la delegación del Brasil celebra que algunas de las grandes Potencias den ya muestras de estar dispuestas a contribuir a la liquidación de la deuda de la Organización, y espera sinceramente que lo hagan cuanto antes.

2. Sin embargo, además de la crisis financiera, queda por resolver la crisis constitucional planteada por las operaciones de mantenimiento de la paz. La actitud de la delegación del Brasil a este respecto se

basa en cinco principios generales. En primer lugar, la Asamblea General tiene competencia para iniciar operaciones de mantenimiento de la paz siempre que el Consejo de Seguridad no pueda hacerlo. En segundo lugar, la Asamblea debe intervenir en la financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz siempre que esté implicada la responsabilidad colectiva. En tercer lugar, los gastos que acarrearán las operaciones de mantenimiento de la paz en los casos en que esté implicada la responsabilidad colectiva deben prorratearse entre los Estados Miembros conforme a criterios especiales, como los que figuran en la resolución 1874 (S-IV). En cuarto lugar, ningún Estado Miembro debe quedar exento de contribuir a las operaciones de mantenimiento de la paz en los casos en que esté implicada la responsabilidad colectiva. En quinto lugar, debe establecerse una distinción entre las operaciones autorizadas en virtud del Capítulo VI de la Carta y la acción coercitiva que se prevé en el Capítulo VII. El procedimiento más apropiado para ello consistiría en añadir a la Carta un nuevo capítulo que trate de las operaciones de mantenimiento de la paz.

3. Teniendo en cuenta estos principios, es evidente que la delegación del Brasil no ve dificultad alguna en apoyar la mayor parte del plan de Irlanda formulado en el documento A/SPC/L.117 y Add.1 y 2. Sin embargo, sí objeta las disposiciones del inciso iii) del párrafo 2 de la parte dispositiva que añadiría la exención financiera a la condición ya privilegiada de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y sería contrario al principio de responsabilidad colectiva, con lo cual pondría de relieve la condición "de segunda clase" de los demás Estados Miembros. Si se acepta la idea de la exención financiera, la delegación del Brasil no ve por qué no debe aplicarse a todos los Estados Miembros que no voten en favor de una operación determinada. Aunque la delegación del Brasil apoya la iniciativa de Irlanda, duda que pueda conducir a una solución duradera y práctica del problema del mantenimiento de la paz. Lo que se necesita es un instrumento que establezca procedimientos para la autorización y financiación de dichas operaciones sin mencionar las controversias del pasado.

4. A juicio de la delegación del Brasil, el ambiente que existe en la Comisión Política Especial no es el más propicio para llegar a la solución deseada. Sería preferible que la Asamblea General encargase al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz que siguiera estudiando toda la cuestión. La Comisión Política Especial transmitiría a dicho Comité las actas de sus debates, incluida la propuesta de Irlanda y cualquier otra que se le presente. El hecho de que el vigésimo período de sesiones de la

Asamblea haya podido funcionar normalmente y la posibilidad de que, entre tanto, quizá se aporten contribuciones voluntarias considerables podrían influir favorablemente en las actividades del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y ayudarlo a encontrar una solución satisfactoria.

5. El Sr. HILMY (República Árabe Unida) recuerda que en su declaración hecha en la 1351.ª sesión plenaria de la Asamblea General, el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe Unida dijo que todos los Miembros de las Naciones Unidas compartían la responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales y que, aunque el Consejo de Seguridad, con la gran autoridad que le confiere la Carta, es el órgano más competente para estudiar las situaciones que afectan a la paz y a la seguridad internacionales, se pueden prever casos en los que el Consejo no pueda cumplir sus funciones. En estos casos resulta esencial encontrar medios para lograr el funcionamiento continuo del principio de la seguridad colectiva, que es el principio básico de la Carta. A tal fin — añadió el Ministro — era esencial que el mecanismo de las Naciones Unidas fuera flexible y se pudiera aplicar de forma realista. Ello requería el reconocimiento de la autoridad de la Asamblea General para adoptar medidas prácticas cuando no pudiera actuar el Consejo de Seguridad. Cualquier intento de legislar para futuras operaciones de mantenimiento de la paz deberá establecer un sistema adecuado para la dirección y administración de esas operaciones, a fin de asegurar que no se repetirán los errores y fracasos que caracterizaron las operaciones del Congo.

6. Aunque la delegación de la República Árabe Unida conviene en principio en las líneas generales establecidas en el informe del Secretario General y del Presidente de la Asamblea General (A/5915/Add.1, Anexo II), su enfoque de la cuestión de las futuras operaciones de mantenimiento de la paz se deriva de la premisa básica de que las Naciones Unidas deben poder en todo momento actuar con suficiente rapidez para llevar a cabo operaciones de mantenimiento de la paz cuando éstas sean necesarias de conformidad con la Carta. Ningún sistema para las futuras operaciones de mantenimiento de la paz debe impedir que la Asamblea General adopte las medidas inmediatas que sean necesarias para la intervención de las Naciones Unidas a fin de repeler la agresión.

7. La República Árabe Unida ha apoyado siempre el principio de que la víctima de una agresión no debe pagar ningún gasto ni obligación financiera que resulte de la agresión cometida contra ella y rechaza la idea de que la víctima de la agresión es, a fin de cuentas, la única que se beneficia de una operación de mantenimiento de la paz, pues dicha interpretación va en contra de los principios, del espíritu y de los objetivos de la Carta. Además, sería injusto equiparar a los agresores a otros Estados Miembros ajenos a los acontecimientos por cuya causa se inicia una operación de mantenimiento de la paz. Como se recordará, esta cuestión se puso de relieve en el cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, basándose en el memorando presentado por siete miembros del Grupo de Trabajo de los Veinti-

uno^{1/}. La delegación de la República Árabe Unida no puede tampoco aceptar la idea de que la responsabilidad financiera de un Miembro por las futuras operaciones de mantenimiento de la paz dependa de la forma en que vota. Esta idea socavaría el principio de la seguridad colectiva. En verdad, los miembros permanentes del Consejo de Seguridad deberían, dada su responsabilidad especial por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, asumir una parte mayor de la carga financiera de las operaciones de mantenimiento de la paz que los otros miembros. Es más, no deben confundirse los métodos de prorratear la carga financiera entre los Estados Miembros con el principio de la responsabilidad colectiva; las contribuciones obligatorias de los Estados Miembros conforme a dicho principio pueden combinarse con otros sistemas de financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz mediante contribuciones voluntarias. El orador elogia al Ministro de Relaciones Exteriores de Irlanda por su iniciativa para buscar una solución al problema de las operaciones de mantenimiento de la paz; pero, por los motivos aducidos, la delegación de la República Árabe Unida no está de acuerdo con algunos aspectos fundamentales del proyecto de resolución A/SPC/L.117 y Add. 1 y 2.

8. Como miembro del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, la delegación de la República Árabe Unida considera que el problema no es de los que se pueden resolver actualmente por decisión de la mayoría. Se necesita la atmósfera libre de disensiones y de recriminaciones que permitió al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz realizar un intercambio constructivo de opiniones para buscar zonas de acuerdo en lugar de poner de relieve las actitudes mutuamente excluyentes sobre cuestiones fundamentales. De no haberse manifestado ese criterio constructivo, no se habrían podido formular las orientaciones que figuran en el párrafo 52 del informe del Secretario General y del Presidente de la Asamblea General. Sin embargo, estas orientaciones no son exhaustivas ni totalmente adecuadas para satisfacer las diversas necesidades que pueden presentarse, como ya han señalado el Secretario General y el Presidente de la Asamblea General en el párrafo 53 de su informe. Por tanto, la delegación de la República Árabe Unida considera que no ha llegado todavía el momento de poner a votación las resoluciones relativas al fondo del problema y cree que debe pedirse al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz que continúe su labor, tomando en cuenta las deliberaciones en la Comisión Política Especial y de todas las nuevas observaciones que puedan hacerse sobre dichas orientaciones.

9. El Sr. SOSA RODRIGUEZ (Venezuela) dice que el objetivo fundamental de las Naciones Unidas es mantener la paz y la seguridad internacionales, sin las cuales no pueden realizarse progresos económicos, sociales, culturales ni humanitarios. Aunque se haya dejado de lado la cuestión de si era aplicable el Artículo 19 a los atrasos en los pagos para la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas y para la

^{1/} Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuarto período extraordinario de sesiones, Anexos, tema 7 del programa, documento A/AC.113/18.

Operación de las Naciones Unidas en el Congo, persisten las causas fundamentales de la crisis de las operaciones de mantenimiento de la paz y, por lo tanto, el debate del tema 101 del programa en la Comisión reviste la mayor importancia.

10. La delegación de Venezuela felicita a la delegación de Irlanda, y en especial al Sr. Aiken, por sus infatigables intentos de encontrar una solución provisional de transacción que permita a la Organización emprender operaciones de mantenimiento de la paz si el Consejo de Seguridad no puede actuar. Todos los Miembros desean evitar la posibilidad de que una acción de las Naciones Unidas quede paralizada por una diferencia de opinión entre los miembros permanentes del Consejo, y las propuestas de Irlanda ponen al día los conceptos de la resolución "Unión pro Paz".

11. La Carta de las Naciones Unidas es un tratado multilateral cuyas disposiciones sólo se pueden enmendar conforme al procedimiento que se establece en la misma Carta y ésta no contiene ninguna disposición en virtud de la cual se puede imponer una interpretación determinada a uno de los firmantes en los casos en que el texto permite interpretaciones diversas. Sin embargo, en esos casos no se debe interpretar la Carta tomando como base las circunstancias y conceptos que prevalecían en 1945; los firmantes deberían estar dispuestos a aceptar una interpretación dinámica y progresiva que se mantuviera fiel a los principios fundamentales de la Carta y al mismo tiempo tuviera en cuenta las nuevas condiciones, permitiendo con ello que la Organización se adapte a las necesidades modernas, con objeto de conseguir mejor los objetivos fundamentales de la Carta.

12. En el caso concreto de las operaciones de mantenimiento de la paz, los Artículos pertinentes se pueden interpretar de dos modos. El primero permitiría a cualquiera de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad impedir que las Naciones Unidas adoptaran medidas para el mantenimiento de la paz. La delegación de Venezuela apoya la segunda interpretación, que confiere la responsabilidad residual de las operaciones de mantenimiento de la paz a la Asamblea General, pues cree que es la única interpretación compatible con los objetivos fundamentales de la Organización. Por lo tanto, la delegación de Venezuela está de acuerdo con la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia^{2/} en que la palabra "acción", tal como se emplea en el Artículo 11, párrafo 2, de la Carta, se refiere a las medidas preventivas o coercitivas contra un Estado determinado, pues cualquier otra interpretación equivaldría a anular todos los poderes que los Artículos 10, 11 y 14 confieren a la Asamblea en las cuestiones relativas al mantenimiento de la paz y la seguridad. Se pueden adoptar medidas que no impliquen el uso de la fuerza militar contra un Estado determinado: por ejemplo, nombramiento de un mediador, el acuerdo de una tregua o nombramiento de una fuerza de observación. Estas son acciones que se pueden decidir por recomendación de la Asamblea General con-

forme a las disposiciones de los Artículos 10, 11 y 14. La delegación de Venezuela cree que la Asamblea General tiene competencia para iniciar y llevar a cabo operaciones de mantenimiento de la paz cuando estas operaciones no implican el uso de la fuerza contra un Estado determinado.

13. En cuanto a la financiación de estas operaciones, la delegación de Venezuela acepta también el criterio que se establece en la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia, según la cual los gastos de dichas operaciones deben considerarse como gastos ordinarios de la Organización e incluirse entre los que se mencionan en el párrafo 2 del Artículo 17. Por lo tanto, considera que todos los Estados Miembros están obligados a sufragar estos gastos conforme a la escala de cuotas determinada por la Asamblea General. La actitud de la delegación de Venezuela se basa en cinco principios. En primer lugar, la responsabilidad fundamental, pero no exclusiva, por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales corresponde al Consejo de Seguridad. En segundo lugar, las operaciones de mantenimiento de la paz que requieren acciones coercitivas contra un Estado son, conforme a las disposiciones del Capítulo VII de la Carta, de la exclusiva competencia del Consejo de Seguridad. En tercer lugar, la Asamblea General tiene poder residual para recomendar operaciones de mantenimiento de la paz en todos los casos no reservados explícitamente al Consejo de Seguridad. En cuarto lugar, cuando la Asamblea recomienda una operación de mantenimiento de la paz, tiene también poder para decidir la financiación de dicha operación y para prorratear su costo entre todos los Estados Miembros. A juicio de la delegación de Venezuela, el Consejo de Seguridad no tiene poder para prorratear costos; sólo puede actuar a este respecto basándose en convenio especial que se menciona en el Artículo 43 de la Carta. Así, en el prorrateo de los costos de operaciones de mantenimiento de la paz, la Asamblea debe adoptar una escala distinta de la escala normal de cuotas, teniendo presente la responsabilidad especial de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, el grado de relación de un Estado con cada operación concreta de mantenimiento de la paz y la capacidad económica de los Estados Miembros.

14. En general, la delegación de Venezuela apoya el proyecto de resolución A/SPC/L.117 y Add.1 y 2, que incorpora varios de los principios defendidos por Venezuela, a saber, la responsabilidad fundamental del Consejo de Seguridad, los poderes residuales de la Asamblea General y el principio de la responsabilidad financiera colectiva. Sin embargo, la delegación de Venezuela tiene ciertas reservas sobre el procedimiento propuesto. El apartado iii) del inciso a) del párrafo 2 de la parte dispositiva conferiría a los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad un privilegio que no se prevé en la Carta, pues les concedería una exención de la responsabilidad de financiar las operaciones de mantenimiento de la paz que no aprueben. El apartado ii) del inciso c) del párrafo 1 de la parte dispositiva afectaría en cierto modo el principio de la igualdad de todos los Estados Miembros en la Asamblea General, pues establece un extraño sistema de votación que consagraría, en una regla de

^{2/} Certain expenses of the United Nations (Article 17, paragraph 2 of the Charter), Advisory Opinion of 20 July 1962: I. C. J. Reports, 1962, p. 151.

procedimiento, el predominio político de los miembros permanentes del Consejo y la influencia que puedan tener para decidir el voto de otros Estados Miembros. En último lugar, la delegación de Venezuela teme que la mayoría especial requerida en virtud del apartado ii) del inciso b) del párrafo 1 de la parte dispositiva podría paralizar a la Asamblea General, pues permitiría que un pequeño grupo de Estados bloqueara la aprobación de la resolución necesaria. Además, el cambio en el artículo 88 del reglamento que se propone implicaría indirectamente una enmienda del Artículo 18 de la Carta, que sólo prevé dos tipos de decisiones: las adoptadas por mayoría simple y las adoptadas por mayoría de dos tercios. Las disposiciones del apartado ii) del inciso b) del párrafo 1 de la parte dispositiva crearían de hecho una tercera categoría de decisión, que requeriría una mayoría más numerosa que la necesaria para cualquiera de las otras dos categorías.

15. La delegación de Venezuela tiene una actitud flexible sobre la importante cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz y está dispuesta a cooperar para hallar una solución viable y aceptable para todos los Estados Miembros, que permitiera que las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas tuvieran una base constitucional y financiera estable.

16. El Sr. CAMPOS TORRES (Guatemala) dice que el tema objeto de estudio es de importancia fundamental para la existencia misma de las Naciones Unidas y preocupa no sólo a las grandes Potencias, sino también a los Estados pequeños que, como el suyo, están tratando de crear mejores condiciones de vida para su pueblo, en un mundo pacífico. La Comisión está tratando de elaborar procedimientos para eliminar los motivos de la guerra que podrían provocar un conflicto nuclear mundial y causar la destrucción de la civilización. Aunque los países pequeños como Guatemala no pueden prestar apoyo logístico ni sumas importantes de dinero para las operaciones de mantenimiento de la paz, deben tratar de asegurar que los que tienen el poder para decidir la guerra o la paz empleen su poder juiciosamente y dentro del marco de las Naciones Unidas.

17. En la reunión anterior una delegación dijo que quienes, en vez de reconocer la responsabilidad exclusiva del Consejo de Seguridad por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, sostienen que la Asamblea tiene poder residual a este respecto, están haciendo una tentativa indirecta e ilegal de enmendar la Carta de las Naciones Unidas. La delegación de Guatemala comprende que la presente controversia es más política que jurídica, pero no cree que pueda afirmarse categóricamente que la Asamblea General carece de poder para emprender operaciones de mantenimiento de la paz. La cuestión es muy compleja y ninguna solución sencilla es posible.

18. Los partidarios de la teoría de que el Consejo de Seguridad tiene poder exclusivo en la materia basan su posición sobre todo en los Artículos 24 y 43 de la Carta. Citan acertadamente el Artículo 24, que dispone que los Estados Miembros "confieren al Consejo de Seguridad la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, y reconocen que el Consejo de Seguridad actúa a nombre de ellos

al desempeñar las funciones que le impone aquella responsabilidad". Sin embargo, debe señalarse que, en virtud del Artículo 24, esa delegación de responsabilidad fue hecha "a fin de asegurar acción rápida y eficaz por parte de las Naciones Unidas". Se supuso que la Asamblea, en la que están representados todos los Estados Miembros, tardaría más en actuar que el Consejo de Seguridad, cuya composición es más reducida. Cuando el Consejo no actúa rápida y eficazmente, no desempeña las funciones que se le asignan en el Artículo 24 y la Asamblea, evidentemente, está en libertad para adoptar medidas. Además, el segundo párrafo de ese mismo artículo dispone que "en el desempeño de estas funciones, el Consejo de Seguridad procederá de acuerdo con los propósitos y principios de las Naciones Unidas". Los propósitos de las Naciones Unidas, establecidos en el Artículo 1, no indican en manera alguna que, al asignar al Consejo de Seguridad la responsabilidad primordial de mantener la paz, la Asamblea General haya delegado en forma permanente e incondicional sus poderes en el Consejo. La segunda frase del párrafo 2 del Artículo 24, establece que "Los poderes otorgados al Consejo de Seguridad para el desempeño de dichas funciones quedan definidos en los Capítulos VI, VII, VIII y XII". Pero cualquiera sea la acción que el Consejo de Seguridad adopte en virtud de dichos Capítulos, éstos deben interpretarse necesariamente a la luz del Artículo 24, que, como ya se ha señalado, deja a la Asamblea General en libertad para obrar en los casos en que el Consejo no lo haga. Por lo que respecta al Artículo 43, el orador desea señalar simplemente que, como parte del Capítulo VII, está sujeto a las disposiciones del Artículo 24.

19. Los que opinan que la Asamblea General tiene una función residual complementaria para el mantenimiento de la paz invocan los Artículos 10, 11, 12, 14, 15 y 35 de la Carta en apoyo de su tesis; la delegación de Guatemala propone señalar a su atención las disposiciones de los Artículos 10 y 12. El Artículo 10 dispone que "la Asamblea General podrá discutir cualesquier asuntos o cuestiones dentro de los límites de esta Carta o que se refieran a los poderes y funciones de cualquiera de los órganos creados por esta Carta, y salvo lo dispuesto en el Artículo 12 podrá hacer recomendaciones sobre tales asuntos o cuestiones a los Miembros de las Naciones Unidas o al Consejo de Seguridad o a éste y a aquéllos. La limitación impuesta por el Artículo 12 es la siguiente; "Mientras el Consejo de Seguridad esté desempeñando las funciones que le asigna esta Carta con respecto a una controversia o situación, la Asamblea General no hará recomendación alguna sobre tal controversia o situación, a no ser que lo solicite el Consejo de Seguridad". Evidentemente, la Asamblea General no puede tratar una cuestión mientras el Consejo de Seguridad se esté ocupando de ella; además, nadie niega que el Consejo tiene prioridad en los asuntos relacionados con el mantenimiento de la paz. Sin embargo, si el Consejo de Seguridad ha dejado de ocuparse de una cuestión o no se ha ocupado de ella en absoluto, la Asamblea General es claramente responsable por el mantenimiento de los propósitos y principios de las Naciones Unidas. El párrafo 2 del Artículo 11, donde se dispone que toda cuestión relativa al mantenimiento de la paz y la

seguridad internacionales "con respecto a la cual se requiera acción será referida al Consejo de Seguridad por la Asamblea General antes o después de discutirla", se invoca para apoyar la tesis de que la Asamblea no tiene poder para adoptar medidas sobre dichas cuestiones. Sin embargo, en realidad, esta disposición significa simplemente que el Consejo tiene poder para actuar en primer término; cuando el Consejo no obre rápida y eficazmente, la Asamblea queda en libertad para adoptar medidas conforme a lo dispuesto por el Artículo 24. La delegación de Guatemala opina, por lo tanto, que quienes reconocen los poderes residuales de la Asamblea General están más acertados que quienes sostienen que el Consejo de Seguridad tiene poder exclusivo para el mantenimiento de la paz.

20. La delegación de Guatemala desea hacer constar que apoya firmemente la posición manifestada en el párrafo 52 del informe del Secretario General y el Presidente de la Asamblea General (A/5915/Add.1, anexo II). Estima que, en virtud del párrafo 2 del Artículo 18 de la Carta, la Asamblea General tiene competencia para prorratear los gastos relacionados con el mantenimiento de la paz. Además, ninguna disposición de la Carta impide la creación de un comité u otro órgano encargado del prorrateo de dichos costos, especialmente teniendo en cuenta la probabilidad de que el Secretario General sea el Presidente de dicho órgano; en realidad, la justificación para su creación se puede encontrar en el Artículo 22 de la Carta, donde se dispone que "La Asamblea General podrá establecer los organismos subsidiarios que estime necesarios para el desempeño de sus funciones".

21. En cuanto al proyecto de resolución A/SPC/L.117 y Add.1 y 2, la delegación de Guatemala se une a quienes han elogiado el interés y la preocupación sinceros demostrados por el Gobierno de Irlanda, cuya delegación patrocinó originalmente el proyecto. En especial, el orador desea rendir homenaje al Sr. Aiken, Ministro de Relaciones Exteriores de Irlanda, por sus incesantes esfuerzos para lograr una solución del problema del mantenimiento de la paz. La delegación de Guatemala comparte la opinión de que, aunque el mantenimiento de la paz es la tarea más importante de las Naciones Unidas, tiene fundamental importancia mantener el equilibrio entre la rapidez y la precaución. La delegación de Guatemala tiene sobre el proyecto de resolución ciertas reservas que podría indicar en una fecha posterior. Por el momento, desea simplemente referirse a las características positivas de la resolución, es decir, el que se tenga debidamente en cuenta la capacidad de pago de los países en desarrollo. Aunque la paz es esencial para la existencia misma de los países más pequeños, la delegación de Guatemala espera que los países desarrollados no les exijan contribuciones que, aunque sean pequeñas en comparación con las de las grandes Potencias, tal vez tendrían que hacerse a expensas de otros renglones del presupuesto que tienen importancia vital para su desarrollo.

22. El Sr. PRANDLER (Hungría) dice que desea expresar el beneplácito de su delegación por toda la labor del Comité Especial de Operaciones de

Mantenimiento de la Paz y por la contribución que el Secretario General y el Presidente del decimonoveno período de sesiones de la Asamblea General han hecho a sus actividades. Al examinar el informe de ese Comité, se observan tres puntos fundamentales. En primer lugar el Comité ha encontrado una manera de lograr un consenso, y de esa forma ha sido posible evitar una confrontación sobre los temas que dividieron a la Asamblea General en su decimonoveno período de sesiones. Debe señalarse, sin embargo, que no sólo el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, sino también una gran mayoría de los Miembros han contribuido a normalizar la labor de la Organización. En segundo lugar, el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz acordó que su tarea no era estudiar la revisión de la Carta, sino explorar todas las posibilidades que le ofrecieran las disposiciones de la Carta tal como está redactada. Finalmente, el Comité ha dado sólo los primeros pasos hacia la solución del problema de las operaciones del mantenimiento de la paz y su labor debe continuar.

23. A la luz de esas observaciones generales, el orador desea indicar el parecer de su delegación sobre los diversos aspectos del problema tratado en el informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, o planteados por los representantes en las sesiones de ese Comité y de la Comisión Política Especial. En primer lugar, el problema de las operaciones de mantenimiento de la paz no se puede separar de la actuación general de las Naciones Unidas ni se puede tampoco solucionar elaborando categorías y planes artificiales que estarían en conflicto con el espíritu y la letra de la Carta. Por el contrario, dichas operaciones deben formar parte integrante del sistema de seguridad colectiva establecido en los Artículos 1 y 2 de la Carta. En segundo lugar, la disposición de la Carta que exige la unanimidad de las grandes Potencias antes de que el Consejo de Seguridad pueda actuar es la piedra fundamental sobre la cual descansa todo el edificio de las Naciones Unidas, puesto que reconoce la necesidad histórica de la cooperación de estas Potencias dentro del contexto de la coexistencia pacífica entre los Estados que tienen sistemas sociales diferentes y que al mismo tiempo se enfrentan con la amenaza de una guerra nuclear. Hablando en la 1350a. sesión plenaria de la Asamblea General, el Sr. János Péter, Ministro de Relaciones Exteriores de Hungría, dijo que interesaba a la totalidad del mundo — es decir, a las Potencias pequeñas y a las grandes — no permitir una reducción de las obligaciones y derechos de las grandes Potencias en el Consejo de Seguridad. Por lo tanto, debe rechazarse toda acción dirigida contra la norma de la unanimidad y la competencia del Consejo de Seguridad. En tercer lugar, la delegación de Hungría estima que la competencia del Consejo de Seguridad abarca todas las operaciones que suponen el establecimiento de una fuerza de las Naciones Unidas, militar o de otra índole, con la excepción de las misiones de observación y de investigación, ya se inicie la acción en virtud del Capítulo VI o del Capítulo VII de la Carta.

24. En cuanto a la cuestión de la competencia y de los llamados "poderes residuales" de la Asamblea General, la delegación de Hungría acepta que, en virtud de los Artículos 10, 11, 12, 14, 15 y 35 de la

Carta, la Asamblea comparte la responsabilidad por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, en ninguna parte de estos Artículos se dispone que la Asamblea General pueda aprobar resoluciones que establezcan obligaciones o pueda sustituir al Consejo de Seguridad. Por esta razón la delegación de Hungría señaló en su carta del 31 de julio de 1965 (A/6025, anexo I) dirigida al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad, que la palabra "complementarios" en el inciso c) del párrafo 52 del informe abriría el camino para interpretaciones contradictorias y de esa forma borraría los límites claros establecidos entre la competencia del Consejo de Seguridad y la de la Asamblea General. El conocido jurisconsulto Hans Kelsen ha dicho que una de las razones de la debilidad de la Sociedad de las Naciones fue su gran descentralización; el Pacto había conferido a los dos órganos principales de la Sociedad jurisdicciones coincidentes y sólo el poder de hacer recomendaciones, que no eran obligatorias para los Miembros. La Carta de las Naciones Unidas, por otra parte, establece un alto grado de centralización, al asignar al Consejo de Seguridad las funciones importantísimas del mantenimiento de la paz internacional y el poder de aprobar decisiones obligatorias para todos los Estados Miembros. A ese respecto, Kelsen ha señalado que las Naciones Unidas están basadas en el principio de la división de funciones entre el Consejo de Seguridad y la Asamblea General. Estos comentarios, hechos en 1951, siguen siendo válidos en el momento actual en que se están haciendo tentativas de revivir la resolución "Union pro Paz", que fue formulada y aplicada eludiendo la Carta y en contradicción con las ideas básicas y las intenciones de los autores de la Carta. La delegación de Hungría, como las de los demás países socialistas, se opuso firmemente a esa resolución cuando se aprobó y continúa oponiéndose a cualquier medida basada en sus disposiciones.

25. Otra autoridad en materia de derecho de las Naciones Unidas, Pierre Brugière, señala que en ninguna parte de la Carta se establece que la Asamblea debe obrar en lugar del Consejo de Seguridad cuando éste no adopte una decisión, y que el principio incorporado en la resolución 377 (V) está por lo tanto desprovisto de todo fundamento jurídico.

26. En otras palabras, no hay ninguna base política ni jurídica para alterar la división fundamental, división de funciones entre el Consejo de Seguridad y la Asamblea General. Por lo tanto, toda solución abierta o disimuladamente basada en la resolución "Union pro Paz" es totalmente inaceptable para la delegación de Hungría. El proyecto de resolución presentado por la delegación de Irlanda (A/SPC/L.117 y Add.1 y 2) constituye un ejemplo. El orador no puede aceptar la interpretación de que su objeto es sólo enmendar el reglamento. El proyecto es claramente incompatible con las disposiciones básicas de la Carta e incluso discutible desde el punto de vista del procedimiento. Por lo tanto, no puede servir de base para futuros debates.

27. Antes de finalizar su exposición, el orador desea mencionar un hecho inquietante que se ha observado en varios órganos de las Naciones Unidas. Se trata de la referencia a las denominadas contradicciones inherentes entre las grandes Potencias y los países pequeños. La delegación de Hungría, que representa a uno de los países pequeños, considera que la norma de la unanimidad de las grandes Potencias interesa a todos los Miembros. Si existiera una línea divisoria no sería entre las Potencias pequeñas y las grandes, sino entre las que luchan por la aplicación del espíritu y la letra de la Carta y las que tienen designios colonialistas y neocolonialistas y practican el racismo. En el pasado no sólo las grandes Potencias, sino también países pequeños y medianos han seguido a menudo una política colonialista e imperialista y continúan haciéndolo en la actualidad. Por lo tanto, los países pequeños y medianos podrían contribuir mejor al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales defendiendo la Carta y ejerciendo presión sobre toda Potencia, cualquiera que sea su tamaño, que se lance por el camino de la agresión.

28. La delegación de Hungría estima que, como el estudio detallado de la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz se encuentra todavía en sus etapas preliminares, la Asamblea General debe dar instrucciones al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz para que continúe su labor sin demoras indebidas.

Se levanta la sesión a las 17.15 horas.